

PARC DE LA VILLETTE – BERNARD TSCHUMI 1983/1987

INTRODUCCIÓN

El Parc de la Villette se encuentra ubicado en el Distrito XIX de París con una extensión de 55 hectáreas, delimitado por la Avenida Jean Jaurès, el Boulevard Péripherique, el Boulevard McDonald, la Avenida Corentin Cariou y el Canal de Saint – Denis y es atravesado de este a oeste en su parte media por el canal de l'Ourcq.

Durante la década de 1980, después que el presidente Francois Mitterrand asumiera el poder en Francia (1981/1995), París estaba pasando por un periodo de renovación urbana como parte de un programa de embellecimiento de la ciudad planteado para convertirla en un enclave más turístico.

En 1982 resolvieron convocar nuevamente a **concurso internacional** para desarrollar el **Parc de la Villette** (en 1976 hubo un primer intento, pero sin un ganador) organizado por un organismo público creado exprofeso por el Estado francés - el E.P.P.V. (Establecimiento Público del Parque de La Villette) con la finalidad de reconstruir y reactivar los terrenos abandonados del mercado de carne y los mataderos cuyas construcciones se remontaban a 1860 y que fueron cerrados en el año 1974.



CONCURSO

El jurado internacional designado para el segundo llamado a concurso fue presidido por el arquitecto paisajista y artista plástico naturalista brasileño **Roberto Burle Marx**, e integrado entre otros por los arquitectos **Renzo Piano, Arata Isozaki y Vittorio Gregotti** y los paisajistas **Paul Friederberg y Jacques Simón**. Se presentaron 472 proyectos incluyendo los proyectos de los arquitectos Rem Koolhaas, Peter Eisenman, Zaha Hadid y Toyoo Ito –por mencionar algunos- entre los cuales el jurado eligió 9 (nueve) propuestas para una segunda fase. Finalmente, en marzo de 1983, sin lograr consenso en ninguno de los nueve trabajos se decidió premiar la propuesta del arquitecto suizo Bernard Tschumi obteniendo la mayor cantidad de votos.

El encargo del concurso pedía imaginación y un diseño para un parque urbano del siglo XXI en el sitio de 55 hectáreas, dividido por el canal de l'Ourcq, para lo que sería el parque más grande de París.

El diseño seleccionado de Tschumi no recurrió a la historia parisina de **parque pintoresco que evoca recuerdos de los siglos pasados** sino que más bien trataba temas contemporáneos y miraba al futuro concibiendo el parque como **un lugar de cultura donde la naturaleza y lo artificial conviven en un estado de reconfiguración y descubrimiento constante**. “Quería que el parque fuera un espacio para la actividad y la interacción, que evocara una sensación de libertad dentro de una organización superpuesta que proporcionaría a los visitantes puntos de referencia”.¹

¹ Fuente *Plataforma arquitectura - Natalia Yunis (2015)*.

“Para Tschumi, nunca se deben romper las reglas a expensas del concepto. El concepto refiere a una idea. Una abstracción que expresa una cantidad de conocimientos adquiridos en una forma de entendimiento. Concebir es un ejercicio que consiste en unir en la mente varias realidades para crear una nueva, distinta a cualquier idea anterior.”

“En este sentido, el diseño para el Parc de la Villette es una metáfora del concepto. Da carácter a un parque que propone la ruptura de la concepción histórica de los jardines urbanos. Se formula como una manera de liberarse de la subordinación a valores utilitarios y estéticos que lo condicionan. Va más allá de conformar un paseo urbano, propone un lugar de experiencias donde el visitante interviene, participa, tiene su propia lectura, un modo de recorrerlo y la libertad para hacerlo. Todo a partir de un concepto que Tschumi respeta por encima de cualquier variable.”²

Como parte de ese pensamiento general para inducir la exploración, el movimiento y la interacción, desarrolló diez jardines temáticos a lo largo del amplio y expansivo sitio.

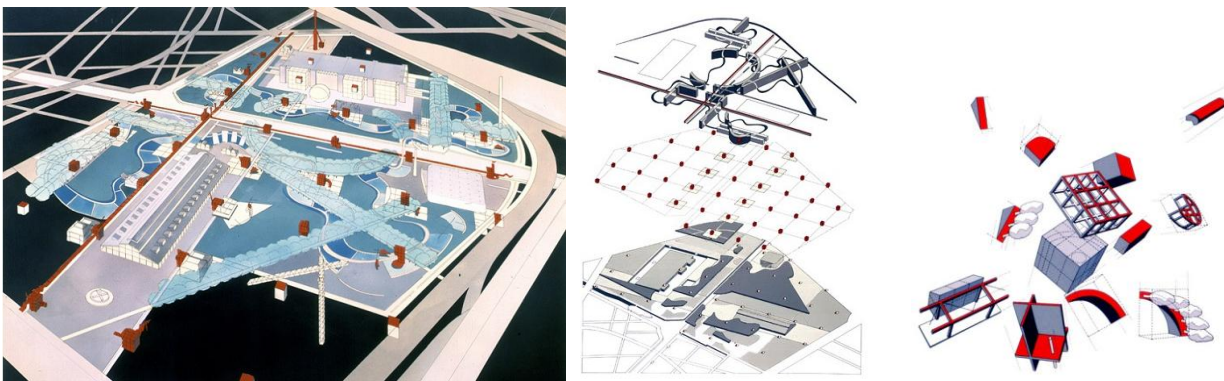
PROYECTO

Tschumi basó su propuesta en la creación de un gran espacio urbano, que a pesar de sufrir numerosos cambios desde su premiación hasta el proyecto definitivo, mantuvo la esencia de su concepción.

La arquitectura del parque es definida por su autor como *“una arquitectura del significante más que del significado”*. El resultante del proyecto es producto de procesos de diseño simultáneos provenientes del análisis y descomposición del programa en una serie de fragmentos y su reordenamiento en torno a sistemas autónomos, de la creación de objetos donde representar esos sistemas y la definición del movimiento en el lugar.

A partir de estas operaciones, se definen los **tres sistemas que lo estructuran**:

- Un sistema de objetos representado en puntos.
- Un sistema de movimientos representado en líneas.
- Un sistema de espacios representado en superficies.



La capa o sistema de puntos está constituido por una grilla de 120 x 120 metros que elimina toda jerarquía dentro de la estructura del parque al tratar al conjunto como una gran malla uniforme. Los 35 puntos de intersección determinan el lugar donde se localizan las referencias construidas, las **Folies**. La serie de *folies* da una calidad dimensional y organizacional al parque, sirviendo como puntos de referencia. **La naturaleza repetitiva de cada folie, aunque cada una es única y diferente, permite a los visitantes retener un sentido de lugar a través del gran parque. El arquitecto no concibe el rojo como un color sino como una idea.**

² Fuente TECNE - Marcelo Gardinetti (2012)

La segunda capa constituida por líneas está representada por las **galerías**, las cuales se constituyen como elemento ordenador, a pesar que ambas cumplen funciones distintas y que una de ellas no coincide con la ortogonalidad de la grilla. La galería que recorre el predio en sentido norte-sur paralela al Grande Halle, es una gran pérgola ondulada que acentúa el sentido de movimiento y la galería que cruza en sentido este-oeste, corre paralela al canal l'Ourcq en forma de pasarela elevada conectando distintas folies.

Las líneas de Tschumi son esencialmente las principales rutas de movimiento demarcadas en todo el parque. A diferencia de las *folies*, los caminos no siguen ninguna estructura organizativa; sino que se entrecruzan y dan lugar a diversos puntos de interés dentro del parque y la zona urbana circundante.

La tercera capa de superficies está representada por las áreas de pavimentos, césped y árboles. Las superficies de jardines están organizadas en trazados que contienen distintas actividades y forman parte del paseo cinemático organizado entre los ejes de las coordenadas y las grandes geometrías. Cada jardín cubre aproximadamente 600 m², diferenciándose jardines tradicionales de los que albergan actividades para juegos infantiles o espacios para recreos.

“La superposición de los tres sistemas provoca situaciones aleatorias y de conflicto en forma simultánea, dando forma a la estructura espacial del parque, una progresión a los textos esbozados por el paisajista Michael Corajoud que en analogía al “Palimpsesto de Arquímedes” definió al parque contemporáneo como una superposición del trazado de un parque inglés sobre el trazado de un parque francés”.³

La Folies se diseñan a partir de la estructura de un cubo de 10,80m x 10, 80m con distintos procesos formales. Según enuncia el propio Tschumi, pueden originarse de una combinación programática y variar en el tiempo o de la combinación formal a partir de la deconstrucción del cubo en espacios cerrados o elementos de movimiento representados en forma de rampas y escaleras. Las Folies constituyen el hito principal del espacio originado en la atracción del color rojo y en su característica repetitiva dentro del parque. De las 35 Folies proyectadas se construyeron 26, la mayoría alberga funciones específicas. Cada una de **las folies deconstructivistas son centros para el programa informal**.

Para colaborar en el proyecto, Tschumi invito a los arquitectos Nouvel, Eisenman, Piñon y Viaplana entre otros, sin embargo, parte de sus trabajos no llegaron a ejecutarse debido a la recesión financiera imperante en Francia los años de su construcción.

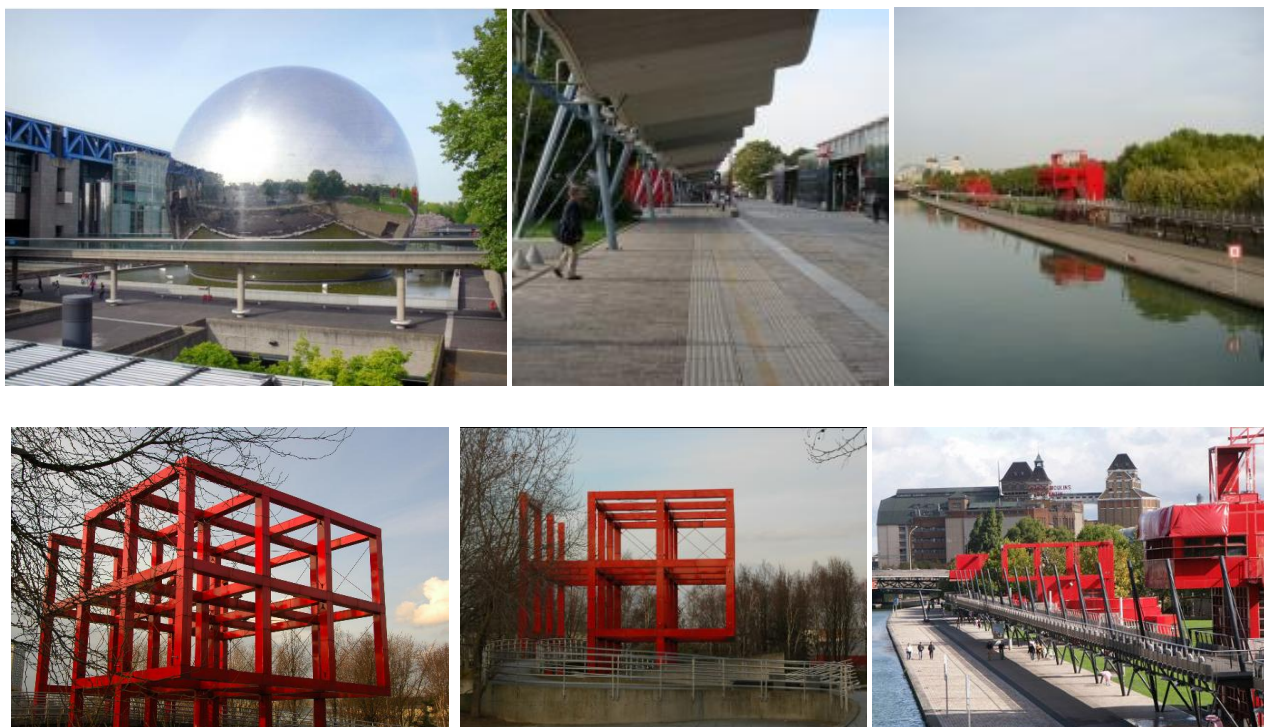
En una entrevista periodística en relación a su proyecto Tschumi menciona que *“partió de dos procesos simultáneos que son puestos en marcha. De una parte, el análisis y la explosión del programa en una serie de fragmentos y, de otra parte, la recombinación de estos fragmentos en torno a sistemas estructurales distintos y autónomos (grilla de puntos de intensidades, líneas de movimiento, superficies compuestas). La superposición sobre el lugar de estos sistemas autónomos provoca efectivamente situaciones aleatorias, desatendidas y conflictuales a la vez. Estas situaciones traen el punto de partida del trabajo de arquitectura que consiste entonces en exacerbar las tensiones programáticas y formales que resultan de esta superposición. En lo que respecta a las folies, no se trata verdaderamente de aleatoriedad, sino más bien de combinación de fragmentos. Las folies proceden en efecto de reglas complejas de transformación. Si hemos tomado la folie como punto de arranque a toda la problemática del Nuevo Parque de la Villette es porque la palabra y las ambigüedades que recobra, nos parece bien ilustrar unas situaciones entre el uso, la forma y los valores sociales. Nosotros no consideramos esta situación como negativa sino como sintomática de una condición nueva, más alejada del humanismo del siglo XVIII que del modernismo de este siglo. La palabra folie está así asociada a su sentido psicoanalítico -el desatino- y a la folie aquí no puede añadirse un sentido constructivo sino con la*

³ Fuente TECNE - Marcelo Gardinetti (2012)

*más extrema precaución. En tanto que objeto edificado, la folie no significa más la extravagancia de estilos, sino al contrario, una yuxtaposición de espacios y de programas sin precedentes”.*⁴

En la actualidad el parque comprende 35 hectáreas en un predio de 55 hectáreas totales, que alberga además en el extremo norte la Cité des Sciences e de l'industrie, proyectado a partir de una estructura en desuso del viejo matadero y la Geodé, una enorme esfera espejada que alberga una sala de cine hemisférica de 1000m², ambas obras de Adrien Fainsilber inauguradas en 1986, y en el sector sur el Grande Halle de la Villette, una estructura de 1867 destinada en su origen a la venta de ganado -obra de Jules de Merindol- y la Cité de la Musique de 1995 que alberga el museo de la música, un anfiteatro y una sala de conciertos, obra de Christian de Portzamparc.

El Parc de la Villette es a menudo criticado por ser demasiado grande, está diseñado sin considerar la escala humana y se argumenta que actúa como un vacío en la ciudad ya que no toma en consideración la historia del lugar ni el contexto urbano que lo rodea. Sin embargo, **con un sitio tan grande y una escala aparentemente fuera de contacto con el ser humano, se transforma en un enfoque analítico y conceptual sobre la forma en que una persona se siente dentro de un entorno urbano más grande.** El parque resulta ser casi una perversa reiteración de la vida urbana, donde el ser humano se ve atrapado en el medio de una implacable y abrumadora experiencia que elimina la sensibilidad humanista para acomodar a un mayor número de personas. Sólo cuando el visitante se topa con una folie o jardín es cuando la escala se ve reducida y el visitante puede reorientarse dentro del contexto más amplio. Al igual que con los Manhattan Transcripts de Tschumi (1976-1981), el Parc de la Villette parece ser una manifestación fundamental de la vida y la actividad urbana donde el espacio, evento y movimiento convergen en un sistema más grande.



⁴ *Mi Moleskine Arquitectónico – Entrevista a Bernard Tschumi (2009).*



INFLUENCIAS DECONSTRUCTIVISTAS

Es importante destacar que hacia finales de la década de 1980 nace el deconstructivismo como movimiento arquitectónico, caracterizándose por la fragmentación, el proceso de diseño no lineal, el interés por la manipulación de las ideas de la superficie de las estructuras y, en apariencia, de la geometría no euclidiana (por ejemplo, formas no rectilíneas) que se emplean para distorsionar y dislocar algunos de los principios elementales de la arquitectura, como la estructura y la envolvente del edificio. La apariencia visual final de los edificios de la escuela deconstructivista se caracteriza por una estimulante impredecibilidad y un caos controlado. Tiene su base en el movimiento teórico-literario también llamado deconstrucción. El nombre deriva asimismo del constructivismo ruso que existió durante la década de 1914-1920, de donde retoma alguna de su inspiración formal.

Algunos acontecimientos importantes en la historia del movimiento deconstructivista fueron además del concurso internacional del parisino Parc de la Villette (con la participación de Jacques Derrida, Peter Eisenman y Bernard Tschumi), la exposición de 1988 del Museo de Arte Moderno de Nueva York *Deconstructivist Architecture*, organizada por Philip Johnson y Mark Wigley y la inauguración en 1989 del Wexner Center for the Arts en Columbus, diseñado por Peter Eisenman.

El intento del deconstructivismo es liberar a la arquitectura de las reglas modernistas, que sus seguidores juzgan constrictivas, como «la forma sigue a la función», «la pureza de la forma» y la «verdad de los materiales».

Originalmente, algunos de los arquitectos conocidos como deconstructivistas estaban influidos por las ideas del filósofo francés-argelino Jacques Derrida. En el concepto de deconstrucción se menciona también la influencia del arquitecto postmoderno estadounidense Robert Venturi a través de su obra *Complejidad y contradicción en la arquitectura* (1966).

Hay referencias adicionales en el deconstructivismo a varios movimientos del siglo XX: la interacción modernismo/postmodernismo, expresionismo, cubismo y el arte contemporáneo. Sin embargo, el primero en utilizar el término fue el filósofo alemán Martín Heidegger (1889 – 1976), al analizar desde el punto de vista etimológico la historia de la filosofía. Más tarde, Jacques Derrida interpretó el término *destruktion*, empleado por Heidegger, como deconstrucción y no como destrucción.

Dentro de sus características podemos destacar:

- Trata de mostrar las contradicciones de los diseños abiertamente, para lo cual prescinde de los principios básicos de la arquitectura; es decir, el soporte y la carga, la proporción, la regularidad, etc.
- Presenta una perspectiva multifocal, pues los diseños deconstructivistas pueden ser apreciados desde diferentes puntos de vista o ángulos.
- La falta de simetría y la descentralidad surgen al eliminarse el punto focal único de la perspectiva multifocal.
- La arquitectura deconstructivista es ambigua, compleja y contradictoria.
- Los accesos presentan nuevos diseños y propuestas por ejemplo en las marquesinas.
- La torsión o arqueamiento se manifiesta por triplicado en los helicoides volumétricos, así como en los planos alabeados (no paralelos) y en las inclinaciones que buscan la inestabilidad estructural o lo anti gravitacional.
- Emplea mallas y retículas para enfatizar lo ambiguo, antinatural y contrario al orden jerárquico.
- Por su naturaleza contradictoria presenta oximorones formales, funcionales y espaciales.

- Existe una multiplicidad axial siguiendo el patrón del sistema axial rizomático, en el que la organización de los elementos no sigue una subordinación jerárquica.
- Otra característica destacada es el concepto y el empleo del vacío como elemento arquitectónico y su interpretación teológica.
- Los ángulos deconstructivistas se caracterizan por su agudeza, creando una concepción espacial novedosa.
- Una característica importante es la quinta fachada (cubierta de la casa) y su interpretación deconstructivista.⁵

CONCLUSIÓN.

Bernard Tschumi logró en el diseño del Parc de la Villette transformar los espacios públicos de París con conceptos que rompieron la estructura clásica de sus antecesores e impuso una nueva manera de entender, diseñar y vivenciar estos espacios. Creó un nuevo paisaje dentro del tejido parisino con los elementos naturales que estructuran su propuesta (Canal de Saint – Denis y el canal de l'Ourcq) y con los elementos arquitectónicos creados por el hombre que permiten descubrirlos y recorrerlos con diferentes miradas y con múltiples perspectivas, añadiendo el concepto de dinamismo no sólo con sus recorridos, rampas y escaleras sino también con la transformación de la vegetación y de sus colores a lo largo de las estaciones estivales.

Seguendo el análisis conceptual de Joaquín Sabaté Bel, Salvador Rueda y Anna Ribas Palom, el paisaje es producto de la combinación de los elementos naturales y los antrópicos, pero además de las sensaciones y miradas de quienes lo recorren.

En ese sentido Tschumi supo capitalizar su propuesta innovadora y transformadora del ambiente parisino.



⁵ Deconstructivismo: Historia, característica y obras. Santiago Contreras.

